

MEDICINA DEPORTIVA NO HAY DIFERENCIA EN LOS PARÁMETROS DE FISIOLÓGIA RESPIRATORIA

La altitud no es un problema para trasplantados y diabéticos

→ Cuando se padecen ciertas patologías, como la diabetes, o se ha sufrido un trasplante de pulmón, muchos especialistas desaconsejan la

práctica de deportes de montaña. Pero estudios recientes han demostrado que un buen control de los enfermos les permite practicarlos.

■ Mercedes Martínez Albacete

Pacientes diabéticos, trasplantados pulmonares... A simple vista podría desaconsejarse en ellos la práctica del deporte de montaña cuando se trata de ascensiones a más de 7.000 metros, pero estudios realizados confirman que los pacientes bien controlados resuelven su situación en altitud sin mayor compromiso.

"Cualquier médico al que le preguntáramos si un trasplantado pulmonar puede subir una montaña de más de 4.000 metros, respondería que no, pero hemos subido a la cumbre de Breithorn, una montaña de 4.164 metros, situada en Los Alpes, entre Suiza e Italia, y hemos podido medir determinados parámetros de la fisiología respiratoria en el paciente trasplantado y en

Al quedar colgado en posición inerte con un arnés se produce un secuestro de sangre en las piernas, pérdida de conciencia y parada cardíaca

un grupo control de montañeros sanos. Curiosamente no hay diferencia entre los parámetros de unos y otros", ha confirmado Javier Botella, presidente de la Sociedad Española de Medicina y Socorro en Montaña, durante las XVII Jornadas de Medicina y Socorro en Montaña celebradas en Albacete.

Acclimatación

La explicación estriba en que las personas trasplantadas "conservan sus mecanismos de aclimatación a la altitud". Otro de los resultados del estudio es que el trasplantado pulmonar tiene la misma saturación arterial de

oxígeno, incluso mejor que la que habría tenido un montañero sano no aclimatado a la altitud. Botella explica que las personas no aclimatadas que suben a una cumbre tienen una saturación arterial de oxígeno del 81 por ciento. "Como hicimos la ascensión durante tres días, esperábamos estar mejor aclimatados y efectivamente nuestra saturación fue mejor, lo que explica que el trasplante pulmonar no impide necesariamente la aclimatación a la altitud".

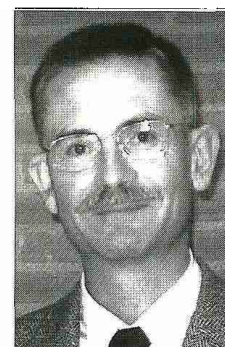
Padecer diabetes tampoco es un inconveniente para practicar deporte de montaña. Según ha contado Con-

chita Leal, médico especialista del deporte del Centro Factor Físic de Barcelona, teóricamente la hipoxia aumentaría las necesidades de insulina pero "esto no quedaba claro, por lo que hicimos un estudio con enfermos diabéticos de tipo 1 a los que pusimos en una situación de laboratorio a 5.000 metros en la cámara hipobárica". La investigación se centró en observar "la bioquímica y los factores que se podían ver afectados a nivel del mar y en altitud después de la estancia en la cámara, para controlar la hipoxia".

No se restringió la cantidad de insulina que se ponían, pero se pudo observar que no había diferencia en los factores que se habían medido controlando el ejercicio, la dieta y la altitud. En



Conchita Leal.



Javier Botella.

conclusión, "parece que una hipoxia aguda, si es corta, permite a los diabéticos bien controlados seguir con la ascensión porque no les descontrola sus pautas habituales si las realizan correctamente".

Síndrome del arnés

Si una persona, ya sea montañero o usuario habitual del arnés para trabajar, queda colgado en posición inerte, sin haber sufrido lesión alguna, empieza a padecer un secuestro de sangre en las piernas que hace que la sangre no vuelva al corazón y en poco tiempo se vacíe. Ello produce una pérdida de conciencia y en menos de quince minutos una parada cardíaca que lleva a la muerte. Así ha definido Diego

Dulanto, anestesiólogo del Hospital de Basurto, en Bilbao, el síndrome del arnés, una herramienta cada vez más utilizada como método de seguridad que sin embargo provoca el fallecimiento en la persona que queda en situación inmóvil y no es descendida inmediatamente.

"El ser humano no está hecho para estar quieto, en una posición inerte, durante mucho tiempo; es peligroso". Por ello, este especialista recomienda que además de conocer los riesgos de ese sistema, "que mal utilizado puede llevar a la muerte", y usar material adecuado, "quien trabaje con arnés que no lo haga solo, porque así un compañero le puede auxiliar si fuera necesario".